

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

# El Sentido del Trabajo en los Jóvenes. Su proyección en el futuro y la Educación como medio.

Ahumada, Carina.

Cita:

Ahumada, Carina (2010). *El Sentido del Trabajo en los Jóvenes. Su proyección en el futuro y la Educación como medio. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/404>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/hvq>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **El Sentido del Trabajo en los Jóvenes. Su proyección en el futuro y la Educación como medio.**

Carina Ahumada  
Depto Sociología  
FaHCE, UNLP

El problema que implica para los jóvenes el proceso de inserción al mercado laboral exige un análisis amplio que incluya no solo las características estructurales del mercado laboral y los condicionantes sociales, económicos y educacionales de los jóvenes, *sino también una dimensión subjetiva que rescate la valorización que realizan del trabajo*, que se supone que esta presente en el momento en que se proyecta en la búsqueda de trabajo y que pueden de algún modo *condicionar de igual manera* su inclusión laboral. Además vinculado a esto se intentará ver que papel le atribuyen a la Educación como medio facilitador o no de la inserción al mundo del trabajo

El objetivo entonces queda planteado de la siguiente manera:

- indagar sobre el sentido subjetivo que los jóvenes de 3° año de polimodal de la escuela de educación técnica N° 2 de la localidad de Berazategui le atribuyen al trabajo, a partir de lo que ellos definen como ¿que es un “buen trabajo”?
- Luego se buscará averiguar cómo se visualizan en el camino hacia la inserción laboral y que papel juega la Educación como un medio para acceder al trabajo.

La inserción de los jóvenes al mercado de trabajo constituye un problema en Argentina que podemos ubicar por lo menos en los últimos veinte años. Según un trabajo sobre jóvenes y mercado de trabajo realizado desde la Secretaria de Empleo en el año 2001, se observa que a partir del año 1992 se produce un aumento del desempleo abierto producto de un incremento de la participación de los jóvenes y de las mujeres en el mercado de trabajo, al que se sumaron otras presiones derivadas del proceso de reforma y reestructuración que operaron a favor de ampliar los excedentes de mano de obra., Durante 1995, a raíz la devaluación de la moneda mexicana, sobrevino un período de crisis con una fuerte caída en los niveles de producto. En el mercado de trabajo, el período de crisis se prolonga por aproximadamente dos años: 1995 y 1996 y se caracteriza por la destrucción de puestos de trabajo. La tasa actividad continuó aumentando durante 1995, con el consecuente aumento del desempleo, que afecto fuertemente a los grupos de jóvenes que registró una tasa de desempleo igual al 34,4%. Luego del período de crisis, el mercado de trabajo tiende a estabilizarse con niveles altos de desempleo. Una de las hipótesis que se desprende de esta situación sería las estrategias que toman los hogares para preservar el nivel de ingresos, ante la pérdida del empleo de algunos de sus miembros, los jóvenes buscan trabajo para completar el ingreso del hogar.

Los estudios que abordan la problemática del desempleo y la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo coinciden en que las características estructurales del trabajo explica la dificultad que los jóvenes encuentran en su búsqueda y en su inserción. Es decir que el deterioro de la inserción laboral juvenil es más el resultado del empeoramiento general de los mercados de trabajo que de una cuestión específicamente juvenil (Jacinto, 1996; Lasida, 2004; Weller, 2003).

Este trabajo se va a abordar a partir de esta última perspectiva, poniendo el énfasis en el comportamiento de los individuos y su relación con el trabajo (Jacinto, Wolf, Bessega, Longo, 2007) Atendiendo además al lugar que le confieren los jóvenes a la

Educación, específicamente sí la Educación es incluida como un proyecto en su visualización hacia la búsqueda de trabajo.

### Contexto Escolar

La Escuela de Educación Técnica N° 2 se ubica en el Barrio Kennedy Sur, del partido de Berazategui. Según un informe relevado por el equipo de gabinete de la institución, el lugar se encuentra rodeada de una importante zona fabril, tal es el caso de la empresa Coca – Cola, Sidercolor (fabricante de chapa), Siderar (fabricante de acero) Zetón (industria química) Zucamor (fabricante da papel), el Parque industrial Plátanos y el Parque industrial del Pato.

El informe caracteriza las situación socio - económica de la comunidad por su baja condición salarial y económica, con familias que presentan necesidades básicas insatisfechas, con núcleos primarios inestables, conflictivos y disueltos. Por lo general las familias obtienen sus ingresos a través de planes sociales, siendo éste su único ingreso. Destacan un gran desinterés por la cultura del trabajo y la importancia del estudio para un futuro proyecto de vida. Sobre esta situación la Escuela analiza la posibilidad de que los alumnos tengan su primer contacto con el ámbito laboral antes de finalizar sus estudios.

### Consideraciones metodológicas

El interrogante que cabe preguntarse frente a esta realidad es cuales son los proyectos educativos y laborales actuales de los jóvenes, en el marco del deterioro del mercado de trabajo y el cambio educativo producido en los últimos quince años. La hipótesis que se plantea es que los cambios en la educación y en el trabajo influyeron en los futuros proyectos de los jóvenes que se encuentran próximo a finalizar el secundario, priorizando la salida laboral y en menor medida la continuidad educativa, ya sea porque perciben una desvalorización de la Educación, la cual no es vista como un medio que les permita una movilidad social, o porque necesitan trabajar para solventarse o ayudar económicamente en el hogar o porque el trabajo les permite una mayor gratificación económica y vivencial en el mediano plazo (Pérez, Islas y Urteaga, 2001)

El trabajo se va a estructura en base a tres temas enunciados en forma de pregunta ¿Cuáles son los proyectos educativos y laborales de los jóvenes? ¿Cuáles son las estrategias que eligen para concretar este proyecto? Y ¿Que les gustaría hacer o ser? Estos temas actuar como eje que guiaran el trabajo y a partir del cual se desarrollaran las preguntas que se les va a suministrar a los alumnos del tercer año de polimodal a través de un cuestionario.

- ¿Cuáles son los proyectos educativos y/o laborales de los jóvenes? Lo que se quiere indagar es en que están pensando estos jóvenes que se encuentran próximos a recibirse del secundario y se encuentran con el dilema tradicional de “que voy a hacer”

Suponemos que la valorización que el joven tenga del trabajo y de la educación dependerá de múltiples factores en los que los socio – económicos y familiares constituyen si no el más importante por lo que en el cuestionario se pondrá énfasis en preguntas que ponderen esta cuestión, para observar si su proyectos es parte de una elección del joven o está fuertemente condicionado por los otros factores.

Se realizarán preguntas como: ¿Qué te gustaría hacer cuando termines el secundario? Esta pregunta nos permitirá tener un primer acercamiento del proyecto inmediato del joven ¿Por qué quieres trabajar? ¿Si pudieras elegir libremente que preferirías hacer trabajar o estudiar? ¿Qué cosas piensas que el trabajo te puede dar? Para atender si el trabajo es un proyecto para si mismo o por ejemplo si incluye a la familia.

– ¿Cuáles son las estrategias que eligen para concretar este proyecto? Aquí el foco de atención esta puesto en dos cuestiones, por un lado las referidas a la relación entre el joven y el trabajo, y por el otro a la relación del joven con la educación

En el primer caso se realizará una pregunta que permita analizar qué conocimientos tienen los jóvenes del mercado laboral y tener una aproximación de los trabajos que podrían llegar a elegir. Por ejemplo ¿Trabajaste alguna vez? ¿Estás trabajando actualmente? ¿Que tipo de trabajo conoces? ¿Qué tipos de trabajos te gustan?

En el segundo caso se pretende visualizar por un lado si perciben los aprendizajes de los contenidos escolares del secundario como facilitadores en la búsqueda de trabajo ¿Piensas que algunas de las cosas que aprendiste en la escuela te puede ayudar a encontrar trabajo? ¿Por qué? y por el otro si la educación terciaria o universitaria entra dentro de sus estrategias en esta búsqueda y que valorización hacen de la misma. ¿Qué te gustaría hacer cuando termines el secundario? Esta pregunta también se incluye en el primer tema, las opciones posibles son estudiar o trabajar por eso se considera relevante para este otro subtema. Otras preguntas ponen el foco de atención sobre la valorización de la educación ¿Por qué quieres estudiar? ¿Piensas que continuar estudiando te puede ayudar a conseguir un mejor trabajo? ¿Qué piensas que tendrías que hacer para conseguir un “buen trabajo”?

– ¿Qué les gustaría hacer o ser? Se busca ver la relación que existe entre lo que los jóvenes dicen que van a hacer o ser que estaría comprendido en el primer tema y lo que realmente les gustaría hacer

Este último punto nos permitiría aclarar cuanto de los proyectos que los jóvenes eligen están influenciados por el contexto socio – económico, cuanto por la familia y cuanto por su decisión personal.

En el cuestionario también se van a agregar preguntar referidas a la relación del trabajo con el entorno familiar y situación educacional de los padres, por ejemplo ¿En tu casa hay alguien que trabaja? ¿Qué tipo de trabajo realiza?, con el objeto de percibir la situación socio- laboral del joven y si puede tener sustento económico para elegir continuar estudiando.

Los cuestionarios se realizaron en tres momentos diferentes que incidieron de distinta manera en la forma en que predispusieron a los alumnos a realizarlos. Uno de ellos se realizó en un aula donde los alumnos estaban con un profesor, quién cedió el espacio para realizarle y explicarle a los alumnos el motivo del cuestionario. El profesor se mostró interesado por el trabajo lo cual ayudó positivamente para que los chicos hagan libremente preguntas, muchos de ellos me interrogaron sobre el objetivo de las preguntas, y algunos dieron su opinión sobre el tema. Por ejemplo un alumnos dijo “todos van a poner que quieren trabajar” Otro reafirmó lo que dijo su compañero y agregó que solo iba a estudiar si consigue trabajo.

En un segundo momento se realizó el cuestionario en la biblioteca de la escuela, los alumnos se encontraban dispersos realizando otras actividades. La posibilidad de explicar sobre que se trataba el cuestionario fue más dificultoso, como así también

captar su atención y crear un clima favorable. Hubo alumnos que se mostraron interesados en el trabajo y accedieron a completar las preguntas, otros decidieron no hacerla.

En un tercer momento fui a buscar a alumnos al turno noche que por cuestiones particulares cursan las materia en ese horario en el cual encontré jóvenes de edades que comprenden los 19 y 22 años.

No solo suministré el cuestionario a estos chicos sino que también a otros alumnos que en ese mismo horario asisten a un tercer año que pertenece al turno noche. Lo sorprendente de este curso es que la mayoría eran alumnos jóvenes cuyas edades comprendían entre los 19 y 25 años. Lo cual nos está indicando que el tiempo de permanencia fuera del sistema educativo fue corto o inexistente. En el aula el profesor me permitió explicarles a los alumnos el motivo del cuestionario. Se creó un clima favorable para dialogar sobre que tenían pensado realizar una vez finalizado el secundario. La mayoría coincidió que querían trabajar para ayudar económicamente en la casa, y que el estudio le iba a proporcionar una mayor posibilidad para encontrar un mejor trabajo. Solo uno manifestó que quería estudiar y que se había inscripto en la facultad de ingeniería de Buenos Aires, pero no estaba muy seguro si iba a poder hacerlo porque tenía que trabajar para solventarse los estudios y además coincidir los horarios.

En un análisis general llama la atención como las edades de los alumnos de los distintos turnos nos está indicando que el pasaje de la educación al trabajo se ha convertido en un proceso de transición largo y complejo (Jacinto, 1996).

### **Los proyectos de los jóvenes**

Antes de analizar en detalle los proyectos de los alumnos y su valorización sobre el trabajo y la educación, es importante resaltar que estos jóvenes próximos a recibirse del secundario han cursado sus últimos seis años en una escuela de Educación Técnica que depende de la Dirección Provincial de Educación Superior. Estas escuelas respondieron desde sus inicios a lograr una articulación entre la educación y el mundo del trabajo, ligadas a los procesos industriales de la época (mecánica, construcción, electricidad) que permitían a los alumnos que se graduaban con el título de técnicos nacionales, ejercer su profesión en el área que su certificado le acreditaba o prepararlos para un posterior estudio universitario de ingeniería.

Las escuelas técnicas han sufrido desde sus inicios diversas transformaciones. Maria Antonia Gallard en su libro sobre “La escuela técnica en Argentina” realiza un recorrido interesante de estas escuelas que abarca desde sus raíces y orígenes hasta la actualidad. Esta autora marca un quiebre en la continuidad de la escuela técnica con la promulgación de la Ley Federal de Educación, sancionada en 1993, la cual modificó la organización y el currículo del sistema educativo en todos sus niveles. “Se establecía una educación general básica de nueve años dividida en tres ciclos de tres años, y un ciclo polimodal de tres años con cinco modalidades electivas: (Humanidades y Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Economía y Gestión de las Organizaciones, y Producción de Bienes y Servicios) que coexisten en la misma escuela. De hecho se dio por terminada la escuela técnica anterior” (Gallard) Sin embargo la Ley dejaba mucha libertad a las provincias para adaptar las normas generales, por lo que algunas provincias decidieron mantener el sistema anterior y otras han realizado distintas adaptaciones, “algunas escuelas técnicas se han convertido en polimodales que incluyen

como modalidad Producción de Bienes y Servicios o Ciencias Naturales y se articulan con trayectos técnicos que llevan a títulos de técnico en las especialidades tradicionales y en algunas nuevas” .

En el año 2003 Gallard da cuenta de un nuevo rumbo para las escuelas técnicas: “la reactivación económica a partir de 2003 y el resurgimiento de industrias y talleres con demanda de nuevos trabajadores, se ha enfrentado a una escasez de personal calificado. La mirada se ha vuelto a las ex escuelas técnicas dando lugar a la Ley de Educación Técnica recientemente promulgada”

Luego de este pequeño recorrido histórico de las Escuelas Técnicas nos preguntamos ¿cuáles son actualmente los proyectos laborales y/o educativos de los alumnos de la Escuela que aquí analizo? Los casos analizados corresponden a 40 jóvenes entre 17 y 25 años y dos casos de 42 y 38 años que asisten a la escuela nocturna. La muestra abarca a alumnos que están cursando el último año del secundario, como marca el diagnóstico realizado por el grupo de gabinete de la escuela, la mayoría pertenece a sectores socio – económicos medio bajo y bajo por lo que se estimará que los “márgenes de libertad” para decidir estudiar y/o trabajar serán un factor decisivo.

### **¿Cuáles son los proyectos educativos y laborales de los jóvenes?**

Las preguntas realizadas a los alumnos fueron de carácter abierto. La primera pregunta apuntó directamente a obtener un testeo preliminar de cuáles son los proyectos de los alumnos una vez que se gradúen del secundario, las respuestas oscilaron entre: estudiar, trabajar y estudiar y trabajar. Hubo un mínimo de indecisos y dos casos donde no se contestó la pregunta. De un total de 42 alumnos, 15 de ellos respondieron que van a seguir estudiando, un 36% del total. Solo cinco jóvenes especificaron qué piensan estudiar, de los cuales solo uno mencionó una carrera que tiene continuidad con una de las modalidades técnica de la escuela (ingeniería mecánica), los otros nombraron radiología, enfermería, música y psicología. Entre los que manifestaron que iban a trabajar encontramos 12 casos, de los que dijeron trabajar y estudiar 8 e indecisos 5. Para poder tener una aproximación más profunda de los proyectos de los alumnos, se volvió a replantear la pregunta dándoles la posibilidad de elegir con mayores “márgenes de libertad”, esto es sin limitaciones económicas y familiares que puedan influir en su elección y que nos permita evaluar la decisión del alumno por sus intereses, gustos y expectativas. Además nos va a dar un panorama más cercano de la valoración que hacen del trabajo y de la educación como así también la influencia que tienen las políticas educativas en su elección.

En esta oportunidad los alumnos pudieron volver a repensar la pregunta anterior, es decir, cuáles son sus planes una vez finalizado los estudios pero con la variante de que su elección no estuviera condicionada por variables económicas, familiares u otras. En este caso el número de jóvenes que contestó que iban a estudiar ascendió a 18, un 42%, y en la mayoría de los casos especificaron qué carreras les gustaría estudiar, entre las que aparecieron ingeniería, arquitectura, tecnología y matemáticas. Con respecto a los alumnos que dijeron que iban a trabajar el número también aumentó de 12 a 15, lo que representa el 35% de los cuestionados. Los que se inclinaron por trabajar y estudiar disminuyó de 8 a 5 y en 1 caso se especificó que necesitaba trabajar para poder estudiar (a pesar de que se les pidió que no se tome en cuenta los condicionantes económicos) y en el otro, trabajar en “un solo” lugar “fijo” y estudiar. Por lo que se podría inferir que también necesita del trabajo para solventar los estudios. Con respecto al número de indecisos éste disminuye a 2 lo que equivale a un 2% del total.

En este primer análisis podemos ver que disminuye la elección que se orientaba hacia trabajar y estudiar, como así también el número de indecisos por lo cual podemos suponer que se distribuyó proporcionalmente hacia estudiar solamente o trabajar solamente. Al introducir la variable “margen de libertad” queda al descubierto que la prioridad de los alumnos no es continuar con los estudios. Si bien el porcentaje de jóvenes que se inclinan por estudiar es relativamente alto, el trabajo ocupa un lugar importante en su elección, incluso los cuestionarios revelan un dato que no es menor: algunos jóvenes que en la primera pregunta contestaron que iban a estudiar, en la segunda se inclinaron por trabajar. Podríamos pensar que en este caso, más que el factor económico, el factor familiar podría estar influyendo en su elección, esto a modo de análisis preliminar ya que seguramente en la elección del alumno estarían jugando otros condicionantes o valorizaciones.

## **El sentido del trabajo**

En esta etapa se busca indagar sobre cuál es el sentido subjetivo que los alumnos le atribuyen al trabajo a partir de lo que ellos definen como “un buen trabajo”. Continuando con la misma línea de interpretación de Claudia Jacinto en “Jóvenes y precariedad” se entiende que la construcción del sentido que los jóvenes le atribuyen al trabajo depende de múltiples factores. Tanto a aquellos que podemos denominar objetivos como los que se desprenden de las características del mercado de trabajo (por ejemplo protección o seguridad laboral) o como a aquellas valorizaciones subjetivas que los jóvenes realizan “por medio de la cual le dan sentido a su actividad laboral, entre las que se puede mencionar: el tipo de contratación, el contenido del trabajo, el salario, la organización del tiempo, los niveles de autonomía, el aprendizaje y las relaciones sociales que se establecen en el lugar de trabajo” (Jacinto). También se entiende que estas construcciones que los jóvenes realizan varían a lo largo de sus trayectorias de vida, dependiendo, entre otras cosas, de las experiencias laborales y/o educativas que puedan acumular.

De acuerdo a los datos relevados de la pregunta ¿qué es un buen trabajo para vos? Se sistematizó las respuestas a partir de los aspectos que los jóvenes más valoraron del trabajo. Al ser la pregunta de carácter abierto las respuestas fueron muy amplias por lo que se las englobó en cinco categorías: El salario, empleo en blanco, disponibilidad horarios, la experiencia como aprendizaje, clima sociolaboral agradable y trabajo que les guste.

a) El salario: “buen sueldo, buena paga”

El ingreso constituyó el elemento más importante a la hora de valorizar el trabajo, más de la mitad de los alumnos (26 del total) marcó que consideraban un “buen trabajo” aquel que les permitiera obtener un ingreso alto. En algunos casos las respuestas iban acompañadas de otras manifestaciones como: “sueldo fijo” “salario digno”, “bienestar económico”, “buen nivel económico”. Al igual que en el trabajo de Jacinto podemos decir que constituye el elemento principal a la hora de iniciar su trayectoria laboral. Los alumnos privilegian el ingreso como medio para satisfacer sus objetivos y necesidades particulares y en algunos casos familiares. Una alumna de 18 años contestó:

*“Uno en el cual me paguen bien, lo suficiente para mantenerme sola, independientemente de mi familia.*

b) Empleo en blanco:

El empleo en blanco fue el segundo aspecto más valorado. Dentro de esta categoría también se incluyeron a aquellos jóvenes que respondieron “trabajo digno” considerando que este engloba una serie de aspectos tales como: tipo de contratación, seguridad y protección social, salubridad e higiene, bonificación remunerativa. También se puede considerar que dentro de la categoría de trabajo digno se incluye un ingreso mínimo, una jornada laboral de ocho horas y un clima agradable de trabajo. Sin embargo, dada la importancia que cada uno de estos aspectos tiene para los jóvenes, se van a tratar por separado.

Los jóvenes reconocen que el trabajo en blanco, como un alumno dijo “*como la ley lo rige*”, les brinda mayor seguridad y protección social y económica. Ellos manifestaron expresiones tales como: “*estabilidad económica y responsabilidad*”, “*un lugar que cumpla con las condiciones de trabajo*” “*poder progresar*” “*que me de tranquilidad*”.

c) Clima sociolaboral agradable

En esta categoría se encierran aquellas respuestas donde los alumnos han privilegiado sus deseos de trabajar en un lugar donde las relaciones laborales entre los trabajadores y entre estos y los empleadores sean cordiales, amigables, respetuosas. Algunos alumnos manifestaron sus anhelos de trabajar en un ambiente agradable de la siguiente manera:

A: “*Trabajar donde me traten bien...*”

B: “*Tener una buena relación con la gente...*”

C: “*Buen ambiente...*”

D: “*Trabajar cómodo, libremente*”

d) Un trabajo “que me guste”

La expresión “que me guste” apareció en las encuestas en ocho oportunidades y refiere a la posibilidad de trabajar en un empleo que sea agradable para el joven vinculado fundamentalmente al contenido del trabajo, es decir, cuál es el desempeño y la tarea que deben desarrollar y “que sienten que pertenecen a ese ámbito de trabajo concreto” (Jacinto)

¿Qué es un buen trabajo?

A: “*si a mí me gusta, me encanta, no se gana buen sueldo, pero me gusta*”

B: “*hacer lo que a uno le gusta...*”

e) Organización del tiempo: “el horario”

“El horario” es otro aspecto que los jóvenes destacaron como muy importante a la hora de definir “un buen Trabajo”, algunos lo expresaron de la siguiente manera:

A: “*Buen horario*”

B: “*horario normal*”

C: “*que tenga un buen sueldo y sus francos y horarios correspondientes*”

Como no se especificó qué significa un “buen horario o un horario normal” podemos hacer dos lecturas en la elección que realizaron los jóvenes del horario como un aspecto valorado del trabajo. Por un lado podemos inferir que lo que hay detrás es la idea de un trabajo regulado, amparado en la legislación laboral y en los convenios colectivos de trabajo, por lo cual se podría incluir dentro de la categoría “empleo en blanco”. No obstante, como se detalló anteriormente, vamos a incluir en este último solo algunos aspectos, dejando el problema del horario en un apartado distinto. En una segunda línea



de lectura consideramos que los alumnos están privilegiando la organización del tiempo para poder compatibilizarlo con otras actividades como puede ser continuar estudiando, capacitándose o simplemente para el uso de su tiempo libre.

f) La experiencia como aprendizaje

Solo dos alumnos conectaron la idea de la experiencia con “un buen trabajo”; ahora cuando se les formuló una segunda pregunta en la que se les pedía que escriban qué cosas pensaban que el trabajo les puede brindar, dieciocho de los jóvenes destacaron que las cosas más importantes que podían obtener del trabajo eran: la experiencia, el aprendizaje y el conocimiento.

Si bien no surgió como respuesta mayoritaria dentro de la pregunta sobre “un buen trabajo” se pudo constatar que en una segunda pregunta la experiencia fue lo más destacado, siguiendo en orden de prioridad el dinero, la independencia económica y por último la ayuda familiar.

Los jóvenes advierten que el trabajo, o por lo menos sus primeras experiencias laborales, sirven como base para acumular aprendizajes a lo largo de sus trayectorias laborales. Piensan y evalúan al trabajo como un medio para conseguir otros empleos con mejores ingresos, más calificados, empleos que se vinculen a sus gustos y expectativas o trabajos que les permitan ascender en la escala ocupacional.

Respuesta de algunos alumnos:

A: *“un trabajo me puede dar más experiencia en lo que hago”.*

B: *“[un buen trabajo] algo que te pueda ayudar tanto económicamente como social, o sea a pesar de lo que sé, aprender mucho más [que me puede dar]... un buen desempeño social, aprendizaje, un buen futuro”.*

C: *“enseñarme cosas que antes no sabía”.*

D: *“...crecer mentalmente... la capacidad de mejorar en lo que me gusta”*

En los cuestionarios suministrados también se incluyeron dos preguntas cuyo objetivo consistió en obtener información sobre las experiencias laborales pasadas y presentes de los jóvenes. Los datos revelaron un porcentaje significativo (76%) de alumnos que manifestaron haber tenido una experiencia laboral. Entre dichas experiencias mencionaron: albañilería, electricidad, mecánica, servicio doméstico, cuidado de niños (se podría estimar que también se realizó trabajos de servicio doméstico), atención al cliente (en comercio), venta ambulante, transporte de personas (*remisero*), transporte de cargas (*corralón*), jardinería, venta de diario (*canillita*), seguridad en *boliche*, lavado de autos, feriante, mozo, changas. La mayoría mencionó haber trabajado en ocupaciones no calificadas<sup>1</sup> y autónomas. Hubo un pequeño número de jóvenes quienes se emplearon en relación de dependencia en empresas y/o fábricas. Lo llamativo es que fueron alumnos cuyas edades no supera los 18 años.

Actualmente un 35 % de jóvenes se encuentra trabajando.

Como vemos el trabajo ocupa un lugar importante en la vida de los jóvenes; la experiencia laboral constituye un elemento fundamental en sus primeros pasos a lo largo de sus trayectorias laborales

---

<sup>1</sup> Clasificador Nacional de Ocupaciones del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (CNO-2001)

## La Educación como medio

¿Es considerada la Educación por los jóvenes como un medio para obtener “un mejor empleo”? Si nos basamos en los resultados de las preguntas suministradas a los alumnos sobre si piensan que continuar estudiando los puede ayudar a conseguir un mejor empleo podemos concluir que el 86% de los jóvenes contestó que sí. Y ante la pregunta si pensaban que algunas de las cosas que aprendieron en la escuela les podían ayudar a encontrar trabajo, los resultados también fueron muy altos con el 83% de respuestas afirmativas. Solo el 3 % contestó que no. Ante estos resultados vemos que los alumnos saben que estudiar les puede brindar la posibilidad de conseguir un empleo más calificado. Entonces: ¿porque solamente el 36% de los jóvenes tiene proyectado continuar estudiando una vez finalizado los estudios secundarios? ¿Porque no son más los alumnos que manifiestan que prefieren seguir estudiando, si son ellos mismos los que conectan la educación con la posibilidad de conseguir un mejor empleo? No pareciera existir correspondencia entre el 90% de los alumnos que saben que estudiar les puede facilitar un mejor trabajo y el 36% que dice que va a estudiar. ¿Solo realizan una valorización instrumental de la Educación? Es decir, consideran solo la acreditación (título, certificado) como válido para la obtención de un empleo calificado ¿O sucede que las oportunidades de continuar estudiando son tan alejadas de sus posibilidades que ni siquiera entran como opción? Bien puede ser que ambos sean factores que estén incidiendo. Vimos un leve aumento de la elección de estudiar cuando se incluyó los “márgenes de libertad”, pero no logró representar ni el 50% de los encuestados.

Un joven ante la pregunta: ¿estás trabajando actualmente? *“Estoy desempleado, ningún trabajo “decente” permite la posibilidad de estudiar, nadie apoya el estudio o la capacitación, en cuanto leen “secundario en curso” te descartan”*

No se busca en este trabajo responder estas preguntas, pero si es un disparador para repensar de qué manera se puede lograr que la conexión educación – trabajo sea una realidad efectiva para los jóvenes. O en qué punto las políticas educativas no logran articular esta conexión para que más jóvenes estén interesados en continuar estudiando.

## A modo de conclusión

Si bien entre la prioridad de los jóvenes se encuentra continuar con los estudios, una vez finalizado el secundario, el trabajo ocupa un lugar importante en su elección inmediata, y lejos de declinar, los datos nos muestran que el trabajo como opción se acentúa. Esto queda evidenciado cuando se incluye como alternativa a su elección “los márgenes de libertad” porque a pesar de tener la posibilidad de elegir continuar con los estudios, privilegian la salida laboral, aun reconociendo en su mayoría que la educación les permitiría obtener un empleo mejor calificado y en concordancia con sus gustos.

Por otro lado también vimos que en porcentaje las experiencias laborales de los alumnos son altas, es decir que ya son alumnos que tuvieron un primer contacto con el mundo del trabajo y probablemente incida de una manera significativa en la elección que realicen una vez finalizado el secundario

Habría que investigar en el tiempo si la elección de una salida laboral como plan inmediato es una tendencia en aumento.

En relación a la educación de ninguna manera se puede decir que perciben una desvalorización de la misma, los jóvenes saben que continuar con los estudios

universitarios o terciarios les permite una mayor amplitud en sus conocimientos y por lo tanto una mayor capacitación y posibilidades de conseguir un empleo calificado, mejor remunerado, estable y vinculado a una profesión u oficio de su agrado.

Contrariamente a las expresiones que se suelen escuchar con frecuencia entre adultos, en las escuelas, en los hogares, en reuniones, casi denunciando a los jóvenes de “vagos que no quieren trabajar ni estudiar”, “que no valoran el trabajo ni el esfuerzo”, estamos ante la presencia de una generación de jóvenes que en un 90% de los casos no solo manifiestan que quieren trabajar, estudiar o trabajar y estudiar, sino que son jóvenes que son capaces de evaluar el trabajo que quieren, cómo lo quieren, en qué condiciones y cuál es su utilidad. No estamos en presencia de alumnos disociados del mundo del trabajo y del estudio; todos manifestaron el deseo de continuar haciendo algo. Ninguno de los jóvenes contestó que no iba a hacer nada. Estamos ante la presencia de jóvenes que ante la realidad socioeconómica con la cual se enfrentan evalúan y deciden sobre sus mejores posibilidades a futuro. Queda pendiente ver qué lugar ocupa la educación universitaria y terciaria en estos jóvenes, para evitar que sus trayectos laborales se conviertan en un camino frustrante, desvinculado de sus gustos y expectativas, o una permanencia inestable en el mercado de trabajo que combine una alternancia entre inserción-exclusión laboral.

## Bibliografía

JACINTO CLAUDIA. Mariela Wolf. Carla Bessega. María Eugenia Longo. *Jóvenes, precariedad y sentido del trabajo*. 7° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo.

JACINTO CLAUDIA. *Los dispositivos recientes de empleo juvenil: institucionalidades, articulaciones con la educación formal y socialización laboral*. Revista de Trabajo • Año 4 • Número 6 • Agosto - Diciembre 2008

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. *Jóvenes y mercado de trabajo*. Diciembre de 2001. Secretaria de Empleo- DGEyFPE.

Gallard Maria Antonia. *La escuela técnica industrial argentina: ¿un modelo para armar?* Cap. 1 La escuela técnica y sus raíces.